

# EL VINALAPÓ.

BI-SEMANARIO LIBERAL DINÁSTICO.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

San Gerónimo, núm. 17, bajo.—Comunicados á 0,50 pesetas cada línea.—Anuncios á precios convencionales.—Se publica los jueves y domingos.

Director-Propietario:

DON ILDEFONSO SANSANO BUYOLO.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Elche, un mes . . . . . 0'75 pesetas.  
Fuera, un trimestre. . . . . 2'50  
Número suelto . . . . . 0'15

## LA POLÍTICA.

### II

Aunque á la ligera, manifestábamos en nuestro anterior artículo los grandes trastornos que el egoísmo del cuerpo electoral ocasiona y origina en la administración, siendo poderoso obstáculo á la desembarazada marcha de los poderes públicos; y es nuestro propósito examinar en este escrito, aunque también á grandes rasgos, los disgustos, los sinsabores, los antagonismos que la ambición de los jefes de partido suelen producir, particularmente en los pequeños pueblos.

Sabido por demás es que desde el ministro hasta el último funcionario, componen una especie de cadena cuyos eslabones, unidos fuertemente por el favor y la recompensa, forman lo que pudiéramos llamar fuerzas vivas de un partido, sea el que fuere: esta cadena tendrá tanta más fuerza cuanto mayor sea el número de familias ligadas á cada uno de los funcionarios que forman estos eslabones de la misma. Dada esta primera idea de lo que en nuestro entendimiento puede servir de símil á la política, no cabe la menor duda de que todos y cada uno de los diferentes jefes que, tanto en la corte como en las provincias y en los pueblos, hayan merecido la confianza de sus partidarios para dirigirles y gobernarlos, deben tener muy en cuenta estos principios, y han de procurar no caer en la tentación del egoísmo personal ó de familia; porque ese egoísmo, esa ambición es una de las mayores calamidades que pueden pesar sobre los partidos políticos.

Pecaríamos de cándidos si con largos razonamientos tratáramos de demostrar que, en política, no existe solo amor platónico á los principios; algo más que esto induce á inscribirse y sostenerse en una fracción ó partido, á todos, ó á la mayoría al menos, de los individuos que le componen. Cualquiera á unos ideales más ó menos avanzados, según lo que directa ó indirectamente pueden favorecer su arte, comercio ó industria; y á éstos, si bien es la ambición lo que les decide, es sin embargo la noble ambición del fomento de las artes. Otros hay que, dedicados desde sus primeros años á estudios y carreras que solo el apoyo de los gobiernos hacen valederas y provechosas, buscan, y con harta justificación, la sombra de un partido en el que honradamente puedan, á la par que prestar un servicio al país, ser atendidos y colocados en puestos oficiales más ó menos lucrativos, que les permitan subvenir á sus necesidades y á las de sus familias. No son pocos los que, tan solo con el laudable propósito de conquistar honores, se lanzan en el intrincado laberinto de nuestras discordias, considerando recompensados sus afanes con la investidura de diputado, alcalde ó concejal; y aunque constituyan la excepción, no faltan tampoco algunos á quienes el amor santísimo que por la patria

sienten, les arranca de los brazos de sus familias, sumergiéndoles en proceloso mar donde todo son disgustos, sinsabores todo.

Pero hay también un número grande, inmenso, infinito de los que no están en condiciones de ejercer cargo alguno de importancia, ni su posición social es la del comercio ó industria en gran escala: la clase del pueblo, lo que pudiéramos llamar «estado llano», que es al que venimos refiriéndonos, no suele generalmente alistarse en los partidos retrógrados por amor á los ideales, por convicción de la bondad de sus principios, sino que inspiran sus actos y les impelen bien diferentes razones: y la experiencia enseña que suelen desempeñar principalísimo papel en el desenvolvimiento de las cuestiones que á la política atañen.

Y ¿cuál es la obligación de los jefes de partido, desde el supremo que suele residir en la corte, hasta el del último villorrio? La razón nos lo dice sin que necesitemos hacer gran esfuerzo: si la misión de un partido es propagar sus ideales, presentar un programa de gobierno y por consiguiente el mayor número posible de fuerzas que, contra la natural oposición de los adversarios, amparen y defiendan sus disposiciones todas, la misión de los jefes, si son verdaderos defensores y leales partidarios de las ideas que sustentan, la misión de los jefes, repetimos, debe ser el desinterés, la abnegación; deben proceder con esquisito tacto, con estremada prudencia, y deben preferir siempre imponerse á sí mismos algún sacrificio, antes que consentir que se elimine ni un solo nombre de la fracción que acardillan, yendo á engrosar las filas de la oposición. La historia y la experiencia demuestran de manera que no deja lugar á dudas, que cuanto menor es el personal con que un partido cuenta, tanto más violenta es su posición, tanto más ha de valerle de medidas de fuerza que suplan el natural apoyo de la opinión pública: en una elección, por ejemplo, serán más suaves los medios que se empleen para conseguir el triunfo, á medida que sea mayor en número el personal que voluntariamente y con verdadera fe y esperanza luche en la contienda electoral, ya desde la esfera del poder, ya desde el campo de la oposición.

Y si perfectamente se comprende la obligación sagrada que contra cualquiera que ejerce las funciones de jefe de una agrupación política, ¿cuán criminal debe aparecer el que cerrando los ojos á la luz de la razón y de la justicia, solo se mueve á impulsos de la ambición, del miedo, del personal egoísmo! ¿cuántos, en la gran cadena que al principio dibujábamos, cuántos, asumiendo para sí todos los derechos, prerrogativas, títulos, empleos y favores peculiares de la política, se hacen el vacío á su alrededor y de este modo merman considerablemente las fuerzas de que tanto necesitan los partidos! Particularmente en los pueblos, abundan por desgracia estos gastrónomos políticos, que, á manera del pellicano,

no solo comen mucho y bien, sino que en su descomunal buche procuran guardar alimento para bastante tiempo despues de haber comido, en perjuicio de otros que, afiliados al partido de que aquel es jefe, quizás hayan venido largo tiempo poniendo á prueba su lealtad y acrisolada consecuencia, y esperando, llegado el día del triunfo, la justa recompensa á sus afanes, pues esta y no otra es la palanca que á la inmensa mayoría de los políticos mueve á luchar desde el campo de la oposición. La sed de acapararlo todo que suele devorar á los jefes de partido, especialmente en los pequeños pueblos, es una de las grandes calamidades que pesan sobre la política española.

Se encuentra en la oposición un partido, y el vigoroso personal que lucha con el adversario, tal vez el día de la victoria vé con desengaño que ó bien el jefe y su familia absorben los más altos puestos y se guardan las mejores prebendas, ó que si deja algo es para que lo distribuyan contado número de amigos partidarios, que no solo no han militado en las mismas filas, sino que al profesar á sabi-do ideales que no conocen, parece como que los llevan prendidos con alfileres. ¿No es esta razón sobrada para que entre la descomposición en el seno de un partido? Si el jefe de una situación tuviera tan larga y numerosa familia que solo con ella bastara para llenar todos los puestos oficiales y aun extracoficiales, y, ciego por el egoísmo, reconcentrara en dicha su familia solamente el sostén de los ideales en determinada localidad ¿sería bastante la defensa que hacer pudiera una sola familia, por numerosa que fuese?

La buena organización de la política exige que los encargados de dirigirla en los pueblos, ejerzan con verdadera justicia y desprendimiento las funciones de jefe: de lo contrario, podrán realizar sus aspiraciones la primera vez que intenten plantear la política del egoísmo, pero abiertos los ojos á sus parciales, desengañados todos, el aislamiento, la soledad será el castigo de los que solo á un ídolo adoran; al becerro de oro.

P. S.

## Habillas.

De *El Noticiero Alicantino*:

«EL VINALAPÓ de Elche parece que escriba para la luna.

«Pues no llama al Sr. Perez caracterizado conservador liberal!»

«Si el director de EL VINALAPÓ no fuera ilícitano, le contaríamos la vida y milagros de ese señor Pérez; pero así nos contentaremos con decirle que, de secretario que era del círculo republicano federal, pasó de un salto al lado de don Antonio Cánovas; y pocos ó ninguno habrán sido sus servicios en ese partido, cuando tan poco caso se ha hecho de su persona para ningún asunto político. ¿á que no es de la confianza del Sr. Tarrín de ninguno de sus amigos? Pues esto pone de relieve su característica conservaduría.»

Ignoramos qué antecedentes podrá tener el inspirador del suelto trascrito, respecto á la vida

y milagros del Sr. Perez; los que, como nosotros, le conocemos de antiguo, hemos visto en el mucha honradez y laboriosidad en lo que atañe a su vida privada, y una inteligencia e ilustracion superior si se quiere, a lo que es lo comun en la clase social a que pertenece; el Sr. Perez consagra su actividad al adelantamiento de su bien acreditado taller de ebanisteria, y sus afanes le han conquistado una posicion desahogada que le permite vivir algo independiente de las mezquinas pequenezes del partido en que milita y en el cual disfruta de la omnimoda confianza, no del Sr. Tari, que al fin y a la postre solo es un soldado de fila más o menos distinguido, sino del jefe indiscutible y reconocido, del Sr. D. Juan Martin Cortés Agramunt.

Si el Sr. Perez ha sido republicano federal, que nosotros por el colega lo hemos sabido, dé si quiere explicaciones a quien deba darlas: por nuestra parte podemos asegurar que desde que se formó el partido conservador hemos visto figurar en él al Sr. Perez, y que por este mismo carácter de conservador, más de una vez le hemos dirigido amargos reproches desde las columnas de *El Graduador* en 1878 y desde las de *La Idea* en 1879.

Desde el anterior domingo circular ya los trenes hasta Alicante, pero haciendo trasbordo en el kilómetro número 4, es decir, en el puente de Aguas amargas.

La empresa constructora quiso ahorrar algunos miles, y ahora y cada vez que llueva pagará las consecuencias.

«Justos juicios de Dios,» diríamos si fuéramos tan félicos.

Después de una larga y para nosotros demasiado permanencia en Elche, el sábado de la anterior semana marcharon a Ubeda nuestros distinguidos y cariñosos amigos D.ª Josefina Casca y su preciosa y encantadora nieta la Srta. Pepita Rojas, y D.ª María, respectivamente del casero ósía de telegramos de esta ciudad, nuestro querido amigo D. Luis Rojas.

Han honrado nuestra redaccion con su visita, el *Boletín oficial* de la provincia y *La Humanidad*, órgano oficial de la Resp. y Dem. Log. Cap. Constante Alona, número 8, al Or. de Alicante; *El Sergis*, periódico diario que se publica en Alcoy; *Los Dominicales del Libre Pensamiento*, importantísima publicación que vé la luz en Madrid; *La Lealtad*, revista semanal que aparece en Lerica; *La Riza*, semanario de Morón; *Las Disciplinas*, de Murcia y *El Cantón Extremeño*, periódico republicano, de intereses materiales y noticias, que se publica en Plasencia todos los domingos.

Agradecemos la atencion que hemos merecido, y correspondemos con el cambio.

Se encuentra en esta ciudad nuestro particular y muy querido amigo D. Antonio Ferrari, cirujano dentista y socio de honor de varios círculos científicos y literarios. Según tenemos entendido, nuestro apreciable amigo contraerá en breve matrimonio con una de las señoritas más distinguidas y apreciadas de la sociedad ilicitana, que muy pronto podrá ostentar valioso título científico, debido solo á su talento.

Unido el Sr. Ferrari con nuestro querido paisano D. Ramon Gonzalez, tal vez en los últimos días del año actual podrá ya abrirse al público un elegantísimo gabinete quirúrgico-odontológico, que hemos tenido ocasion de visitar, y que estamos ciertos ha de llamar la general atencion, pues se halla montado según los más recientes adelantos de la ciencia, á la par que reúne tambien todas las comodidades apetecidas.

Por los clavos de Cristo, señor Alcalde: ponga usted lices en el «Paseo de los crimenes» si es entupido de no complacernos, coloque aunque sean solo un par de farolillos junto al *Oliva*, en el mismo sitio de la *ocurrencia*, y en conmemora-

cion de aquellos dos *microbios* que aun *no han sido habidos*. Y si el nombre de «Paseo de los crimenes» que el pueblo en masa dá á ese camino, no le agrada sobremanera, no importa; cámbielo ensanguada por cualquier otro, y al menos para recuerdo histórico escriba en los cristales de los faroles «Aquí fue Troya.»

Si usted así lo hiciera, Dios se lo premie, y si nó, los apaleados se lo demanden.

En la tarde del martes regresó á Alicante con su distinguida señora, nuestro muy querido amigo y correligionario político D. Alberto Ganga Brú.

A despedirles hasta la estacion del ferro-carril, fueron, entre otros, los Sres. Rodriguez, Pomares Faentes, Vidal, Miralles, Moscardó, Senape, Coquillat, Buyolo y el director de EL VINALAPO, y como amigo particular el Sr. Sanjo.

El Sr. Jefe de la estacion, nuestro apreciable amigo D. Rafael Benitez, estuvo por demás deferente y obsequioso.

Reciban el Sr. Ganga y su amable compañera, nuestra cariñosa despedida.

A nuestros colegas, en demanda de que nos ilustren con su consejo.

En esta ciudad se publica solo un periódico, el nuestro: adversario leal, combate con nobleza la marcha política del ayuntamiento, que considera perjudicial y funesta á los intereses de Elche; pero justiciero por demás, tribútale entusiasmas plácemes cuando á ello se hace acreedor por su gestion administrativa: representante al mismo tiempo de las aspiraciones de su pueblo, acoge en sus columnas y refleja los deseos de la opinion, indicando á la municipalidad las reformas que convendría hacer, las medidas que se deberían tomar, los abusos que precisa corregir.

Pero dolorosa experiencia nos enseña que descendiendo nuestros oídos de la altura á que les elevan los votos más ó menos libres de los electores, que despojándose de la imparcialidad que en el ejercicio de sus funciones deberían guardar sus actos todos, habla el encono, á la pasion tan solo muden reverente culto, y basta con que hagamos una indicacion para que, aunque en su fuero interno esten convencidos de la bondad de lo que proponemos, acuerden lo contrario, sin duda por un mal entendido amor propio.

Ahora bien ¿se han encontrado nuestros colegas en circunstancias análogas? ¿Debemos callar, no tomar nunca la iniciativa, mirar con indiferencia los intereses del pueblo que representamos, ó debemos por el contrario proponer la reforma, añadiendo luego «Es cosa resuelta que tal cosa no ha de hacerse?»

El jueves de la anterior semana efectuaron su enlace en esta ciudad las apreciables y lindas señoritas Córdoba y Mercedes Verdete con los señores D. José Belso y D. Pascual Castelló. En el mismo día salieron para Alejandria, en donde definitivamente fijarán su residencia, el Sr. Belso y la hasta el jueves señorita Córdoba.

Ayer tambien estrecharon el sagrado nudo la donosa Srta. Teresa Coquillat y nuestro querido amigo D. Adolfo Fenoll.

A las tres felices parejas deseamos siempre tanta dicha como en estos días disfrutaron.

#### Una noticia agradable.

Parece ser que muy en breve desaparecerán los inconvenientes que hoy existen para que podamos comunicarnos directamente con la estacion del ferro-carril.

En las noches del sábado y domingo próximo actuará en nuestro lindo coliseo la compañía que trabajaba en el teatro Español de Alicante, y en la que tanto se distinguen la Sra. Sanjuan y la Srta. Rodriguez. Según nuestras noticias se pondrán en escena los dramas «La Pasionaria» y «L'Hereu.»

Esperamos que la elegante sociedad ilicitana ha de apresurarse á tomar todas las localidades,

ya que tan inesperadamente se nos presenta ocasion de pasar la velada de manera harto agradable.

Se encuentra estos días en Elche y se propone fijar aquí definitivamente su residencia, nuestro querido particular amigo el consecuente republicano D. Juan de Mata Coquillat.

Según nuestras noticias el Sr. Coquillat se halla decidido á publicar en esta un periódico semanal que sea órgano autorizado de los republicanos todos.

Mucho nos complacería que su laudable pensamiento lo llevase pronto á la práctica: aunque militamos en distinto campo, procedemos de una misma familia, de la gran familia liberal, y si bien es cierto que reñiremos algunas escaramuzas en defensa de nuestros ideales, siempre en la serena region de los principios, confiamos en cambio en que hemos de caminar unidos cuando se trate de combatir la funesta, la funestísima política conservadora, causa única del malestar que siente nuestra infortunada patria.

No desmaye, pues, el Sr. Coquillat; la tarea es penosísima, el camino está cubierto de abrojos, erizado de espinas; pero la fe hace desaparecer todos los obstáculos, reinan leve los impedimentos todos, y la fe es patrimonio exclusivo de los liberales.

Definitivamente se celebra en Paris el concurso de belleza.

Las bases principales del programa son estas: Se admiten concurrentes de 20 á 30 años. La que aspire al premio debe enviar una fotografía, teniendo cuidado al retratarse de estar descotada. Con la fotografía se enviará el nombre, partida de nacimiento y punto de residencia. Al hacer la inscripcion se pagarán 10 francos para gastos de organizacion y premios.

Los retratos se exponían convenientemente para evitar que puedan perjudicar unos á otros por su colocacion. Cada uno tendrá un número de orden.

Todos los asistentes á la Exposicion tienen derecho de dar su voto. Al efecto, en el local de la Exposicion habrá una urna donde el público depositará su voto, sin más que escribir en una papeleta el número del retrato de la mujer más hermosa, á su juicio.

El jurado, compuesto de los artistas más afamados de Francia, hará el escrutinio, resolverá las dudas y proclamará la reina de la belleza, á la que, en premio, se entregará un magnífico aderezo, cuyo valor no ha de bajar de 4000 pesetas.

El Ministro de Fomento ha dado cuenta al Consejo de ministros de haber presentado en el ministerio de su cargo el ingeniero Sr. Moreno un aparato para dar direccion á los globos.

Cortamos de nuestro querido colega, *La Nueva Alianza*.

«Leo en un periódico de la corte: En los magníficos talleres que tiene establecidos en Barcelona el acreditado lapidario don Francisco Planas Valls, se presenta una señora enlutada.

—Desearía se me construyese una cruz de esmeralda labor.

—Quedará V. complacida, señora: le advierto que será costosa.

—No le hace: deseo que sea de lo mejor, y además que en la lápida vaya esta inscripcion:

«A la memoria del comandante D. Ramon Ferrandiz de la Plaza, fusilado en Santa Coloma de Farnés.» Dijo el lapidario leyendo y besando el escrito; y sintiendo que la señora lloraba, la preguntó enternecido: ¿Era acaso pariente de V? —Soy su viuda, caballero. ¿Cuánto me costará la obra?

—Señora, todos los liberales debemos contribuir á honrar la memoria de sus mártires. La cruz se hará, y ya está pagada. No hubieramos mas de ello. ¡Bien por D. Francisco Planas Valls!»

Nos complace sobremanera relatar este hecho, porque demuestra que en este pueblo español que trabaja y paga, existe siempre una purísima fuente de sentimiento que protesta contra los excesos de proceas y ridículos tiranuelos.

Dice *El Estandarte* que en Madrid hay unas diez mil personas que viven del crimen,

Es un modo de vivir como otro cualquiera.  
 Despues de todo, peor es que haya quien *viva*  
 de dejar *viva* á los criminales.

Un aficionado á la estadística, ha calculado que los 2552 teatros que existen en los Estados Unidos de América, representan un valor de ciento cincuenta millones de dollars, ó sea unos 800 millones de francos aproximadamente.

Calcular es.

La *Estadística Suiza* publica los siguientes datos estadísticos acerca de la fecha de inauguración de los primeros ferro-carriles:

27 de Setiembre de 1825, Inglaterra; 30 de Setiembre de 1828, Austria; 1.º de Octubre de 1822, Francia; 28 de Diciembre de 1829, Estados Unidos; 5 de Mayo de 1835, Bélgica; 7 de Diciembre de 1836, Alemania; año 1837, isla de Cuba; 4 de Abril de 1838, Rusia; Setiembre de 1839, Italia; 15 de Julio de 1844, Suiza; 21 de Noviembre de 1845, Jamaica; 28 de Octubre de 1843, España; Mayo de 1850, Canadá; año 1850, Méjico.

Es decir: en el camino de la civilización llevamos á Inglaterra 28 años de retraso.

Pero tenemos un consuelo: estamos mas adelantados que el Canadá.

La *Gaceta* ha publicado un real decreto recordando la fiel observancia de la ley de protección á los niños: determina á los gobernadores que cuiden de que las prescripciones humanitarias de aquella ley no caigan en desuso y tengan el mas exacto cumplimiento.

Como es sabido, la indicada ley establece limitaciones para que los niños de corta edad no puedan ser empleados en trabajos mecánicos de esfuerzo ó en ejercicios peligrosos, ya por los parientes de ellos ó personas extralías, á cuyo fin deben cumplirse en los gobiernos civiles determinados requisitos. La misma ley sujeta á una sanción penal á los contraventores.

### Quita-Besares.

### Lo que no puede decirse.

Tal vez nuestros lectores crean que vamos á ocuparnos de la excelente producción de uno de nuestros primeros ingenios, pero se equivocan; son más humildes nuestros propósitos: delinear á la ligera «lo que no puede decirse,»

esto es, lo que no se puede decir sin peligro de que le encausen á uno, ó le multen, ó le rompan el bautismo, será el fin á que tienda nuestro trabajo: y aun así y todo, no aseguramos en absoluto que no nos suceda percauce alguno.

¿Habrá en el mundo cosa más hermosa que decir la verdad? Pues es una de las mas espuestas; ni al hipócrita se le puede llamar «hipócrita,» ni al ladrón ni al tonto puede dárseles nunca el calificativo que todos convienen que les cuadra, pero que nadie se atreve á pronunciar.

¿Hay algo más cargante que encontrarse de buenas á primeras con uno de esos tipos, que sin representación ni fundamento por maldita de Dios la cosa, se ven de la noche á la mañana elevados á un alto cargo, y henchidos de orgullo, desconocen á los mismos que días antes fueron sus compañeros y amigos? Pues si le parece á usted dígame al tal: «Usted es un fítno y no se lo conoce.» No solo merecerá entonces el desprecio del aludido, sino de los que, serviles siempre, se pondrán al lado del *señorito*.

Dígame usted á una mujer que es fea, y dese por perdido pues con toda su alma le aborrecerá; y si es mujer de influencia, no manda usted en su vida, aunque gobiernen los suyos.

Pues ¿y cuándo ve uno una función de teatro que no le agrada, ó una misa cantada, ó un sermón, ó un alcalde? para decirlo es necesario tomar más precauciones aun de las que toma contra el cólera nuestro *muy querido* ministro de la Gobernación; ¿ustedes lo ven? ¿por qué no habíamos de poder decir «nuestro *muy aborrecido* ministro?» pero «no puede decirse» porque por todas partes salen empresarios ó curas ó sacristanes que dialogan á artistas y á funciones, y algún *microbio* que otro que defendida y proclama á voz de pregon las excelencias del alcalde.

¿Y en cuestión de cuentas? ¿Cuántas veces le dá á uno gana de decir:—Esa cuenta está mal!—Se equivoca usted, le replicaría el encargado de arreglarla; sume usted y se convencerá de su exactitud!—Pues cuán bueno fuera poder decir enseguida:—No, hombre, no; si lo que deben ser exactas y no lo son es las cantidades! ¿No es verdad que sería esto muy bonito? ¿pero como derecho ve uno al tribunal, tiene que callarse y «no puede decirse.»

¿De coñamos? nada, aunque sepa usted mil y una cosas, porque esto es grave, y con solo gustar la broma de decir si cobrará alguien más de lo justo, se espone usted á que lo rompan la cruzeta.

Salte usted de noche, dá de narices con cualquier transunta, efecto de la mucha luz de los faroles, y si se le escapa decir «vaya un alumbrado,» le contesta tal vez el mismo con quien ha tropezado «Y á usted que le importa?» y tiene razón porque es de las cosas «que no pueden decirse.»

¿Que se hace una subasta pública y se adjudica por una tercera parte menos de lo que debe; que va de boca en boca y de oído en oído quienes son los que llevan parte en ella? ¿qué cosa más natural y lógica que si se hace con todas las condiciones y garantías de legalidad posibles, pueda cualquiera quedarse con ella, hasta los alcaldes, pongó por caso? pues si tal sucediera ¿quisiera usted decirlo... peligro al cauto, porque en el momento más impudado le saldrían *sombros*.

Vá usted á cualquiera parte, entra en cualquier café y tropieza con una partida de... se cayó, por ejemplo, montada con todos los requisitos de que la más exigente ley pudiera garantizarla, hasta de un notario que pudiera dar fe de lo que ocurriera... pues «no puede decirse,» se ha de contentar con decirlo á unos y á otros, pero tres puros, porque si se le escapa, garrotazo limpio cuando menos.

En fin, pudiera estenderme muchísimo, pero con lo espuesto basta para conocer «lo que no puede decirse,» aunque de sobra se sepa.

P. S.

### PASATIEMPOS.

Madrid—E—on.  
 S—r—Alve...  
 C—ros Gayon.  
 Antequ—P—a.  
 Tejada Vald—C—era.  
 Romero Ro—w—ledo.  
 Cánovas del Cast—i—lo.  
 Toren—C—.  
 Que—w—ada.

(El Eco de Novelda.)

### ALICANTE:

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE A. BEUS.  
 Jorge Juan, números 11 y 13.

## SECCION DE ANUNCIOS.

FARMACIA DEL LICENCIADO D. FEDERICO BRÜ.  
TORREVIEJA

### Curacion del Garrotillo

(GROUP)

Y DIFTERIA EN TODAS SUS MANIFESTACIONES.

A principios del año 1881 leí en el «Diario Médico de Viena» observaciones muy afinadas, el procedimiento médico y la fórmula farmacéutica, con que el Dr. Guttman había obtenido la curación del garrotillo en 81 casos graves. Su colega Djleuski confirmaba, poco después, el mismo procedimiento con idéntico suceso en casos verdaderamente desesperados. Y el 30 de Julio de aquel año lo recomendaba «Le Progrés médical» (París) con nuevas comprobaciones de éxito debidas á algunos médicos franceses.

Había yo presenciado en algunos niños todo el horrible martirio de la enfermedad, siempre de terminación funesta. Habíame impresionado cruelmente el amarguísimo dolor de padres sin consuelo y la desesperación de los médicos, inermes contra la despiadada dolencia. Tenia hijos de tierna edad, y lo era yo de la ciencia, si de los mas modestos, de los mas entusiastas, y me propuse con propósito enérgico estudiar la enfermedad por todos los medios: en las teorías mas aceptadas, en los textos mas seguidos, en la práctica y consejo de todos los médicos. La bondad de muchos de estos me proporcionó obras de consulta tan celebradas como la de Bretonnean, Millard, Labourene, Delbet, Bouchut, etc. Tuve en mis investigaciones la acertada dirección del estudioso y acreditado médico D. José Bañón, al cual se debe en gran parte el fruto de nuestro trabajo. Aprendí que la difteria mata por asfixia, cuando la exudación membranosa adquiere extensión y grosor bastante á impedir la respiración, y mata por infección (verdadera empenenamiento) cuando los productos pútridos de la mucosa ulcerada son reabsorbidos y penetran en la sangre. Examiné la fórmula Guttman, avivé su actividad al máximo que permite el uso interno, y llevada á la práctica demostró su rápida eficacia en la destrucción de las pseudo membranas. Esto era algo, era mucho indudablemente. Pero no era todo. Restaba combatir la infección (septicemia) y la fórmula Guttman no tiene poder desinfectante. Hubo quien preconizó las excelencias del aceite esencial de trementina, y quien obtuvo curaciones sorprendentes con los vapores de la breva. Vi en ello la acción poderosa de los anti sépticos del pino. Los obtuve inmediata y directamente de la raíz, los asocié á los principios activos del *pitocarpus pinnatus* (base de la fórmula del doctor alemán) y muy repetidas experiencias nos han demostrado ya en todos los casos su segura eficacia contra las membranas y contra la infección. Tal es la historia del preparado, que recomiendo á los médicos y á los padres de familia. Falta á mi recomendación la garantía de ser alemán como Guttman ó francés como Bouchut; pero no está en mi mano dejar de ser español para acreditar un producto á que, por lo menos, he dado forma farmacéutica.

#### Modo de usar la POCION BRÜ.

Adminístrese una cucharadita de hora en hora, & menos que el médico de quien no debe prescindirse nunca, disponga su uso más frecuente. Proscribese todo otro medicamento. Aún después de haber desaparecido las membranas, debe continuarse el tratamiento, sobre todo si la orina del atacado contiene albumina, síntoma segurísimo de la infección septicémica, y no debe suspenderse hasta dos dias después de haber desaparecido la albuminuria. El médico no debe olvidar nunca la observancia de este síntoma, el más grave de la difteria, ni la facilidad con que se reproducen los fenómenos septicémicos. A penas destruidas las membranas adquieren los pacientes una mejoría tan notable, que generalmente se los juzga fuera de peligro. Pues no debe creerse en tal mejoría, mientras subsista la albuminuria. Combátase ésta sin modificar el tratamiento, é insisto en ello, hasta dos dias después de haber desaparecido; y solo así puede tenerse la seguridad de que no ha de reproducirse, ni ocasionar la *relapsis difterica*, consecuencia de la infección.

El reconocimiento de la albumina es sencillísimo. Póngase la orina en cualquier vasija al fuego, y si contiene albumina, ésta se coagula por la elevación de temperatura, como sucede con la clara de huevo.

LA POCION BRÜ preserva tambien del garrotillo. Los niños que toman una cucharadita diaria, no son atacados. En tal concepto debe usarse en toda población donde la difteria se haya declarado epidémica.

Este medicamento no se altera por el tiempo. Ventaja que permite tenerlo á prevención en las casas.

Véndese al precio de 8 ptas. un frasco en toda España. A los Sras. Farmacéuticos grandes descuentos.

Depósitos.—Alicante: Farmacia de D. José Soler, plaza de San Cristóbal.—Madrid: Centro Médico Farmacéutico, Puerta del Sol, 13.—Valencia: Farmacia Quesada.—Cartagena: Farmacia Gotorruelo.

—Elche: D. José Bañón.—Guadalajara: Diego de Bartolomé.

Depósito general: Torre Vieja (Alicante) Farmacia de

Federico Brü.

EL VINALAPÓ.

BI-SEMANARIO LIBERAL DINÁSTICO

Se publica los jueves y domingos

*Precio de suscripción.*—En Elche, un mes, 0,75 pesetas.—Fuera, un trimestre, 2,50.—Se suscribe en la Administración, San Gerónimo, 17, bajo.—Números sueltos, 0,15 pesetas.—Se venden en casa de D. Lorenzo Forries, plaza de la Constitución.—Comunicados á 0,50 pesetas cada línea.

*Precio de los anuncios.*—Para los suscriptores, convencionales. Para los que no lo sean, 0,15 pesetas cada línea, tipo 12.—Se admiten en la Administración, y en Alicante, en la imprenta de D. Antonio Reus, Jorge Juan, 11 y 13. Pago siempre adelantado.

### Establecimiento de Vico.

Plaza de Abastos.—Elche.

Almuerzos, comidas y cenas.  
Vinos de todas clases: seco, dulce, manzanilla, Fériz, amontillado, etc., etc.

Embutidos, quesos, latas de conservas, pastas, etc. Precios sumamente módicos.

Se sirve á domicilio.

Se desea vender una acción de la sociedad número «La Redención».

Informará el Administrador de este periódico.

### LECCIONES DE DIBUJO.

Lineal y de figura.  
PEDRO IBARRA, 5, Féria, 5, ELCHE.  
De seis á ocho de la noche.—Honorarios módicos.